



El tomó la decisión correcta

...Saúl tomó a David a su servicio y, desde ese día, no lo dejó volver a la casa de su padre. Jonatán, por su parte, entabló con David una amistad entrañable y llegó a quererlo como a sí mismo." 1^{ra} Samuel 18: 1-2(NTV)

Mientras leía en la biblia, el primer y el segundo libro de Samuel, repasaba algunos detalles de la historia del primer rey del pueblo de Israel: Saúl y de David su sucesor. Para mi grata sorpresa me reencontré con el personaje de Jonatán.

Saúl, tuvo un hijo llamado Jonatán. Jonatán reflejó ser humilde, valeroso e inteligente. Él ha sido inspiración de muchas versiones y controversias de las cuales no emitiré opinión en este escrito. Lo que deseo compartirles es lo que su historia provocó en mi corazón.

Si analizamos la vida de Jonatán, podemos decir que era el candidato perfecto para ser el primogénito del Rey de Israel. Por los datos que obtuve sobre él leyendo su historia, puedo concluir que fue un hijo brillante en la guerra, valiente, obediente y amoroso. O sea, Jonatán contaba con el paquete completo para ser el sucesor del Rey. Su vida fue la de un primogénito muy privilegiado, pues por herencia sería el próximo Rey de Israel. Tuvo el respaldo de Dios, se ganó el respeto de todo el pueblo israelita, la confianza y el cariño del ejército de su padre, tuvo escudero y soldados a su cargo, tuvo servidumbre y sin duda alguna, mucha riqueza. ¿Se imaginan lo que es saber que serás el segundo rey del pueblo escogido por Dios? Debe emocionar mucho y de seguro debe provocar soñar despierto.

Lamentablemente su panorama cambió a causa de las constantes malas decisiones y acciones de su padre el rey Saúl. El destino de Jonatán de poder ser rey terminó mucho antes de que muriese pues Dios desechó a Saúl su padre y por consiguiente Jonatán perdió su derecho al trono. Tristemente años más tarde, Jonatán murió a manos de los filisteos siendo asesinado en guerra junto a dos de sus hermanos y ese mismo día murió también Saúl.

He aquí lo que me impactó de Jonatán:

- 1. Superó un padre disfuncional.** El rey Saúl a causa de ser testarudo, indisciplinado y desobediente, fue rechazado como rey por el mismo Dios. Saúl se volvió necio, sabio en su propia opinión, era de **doble ánimo**, se dejaba persuadir por los demás (actuaba según la presión de grupo), maltrató verbalmente a su hijo Jonatán porque sabía que era amigo de David e intentó matarlo en una de sus iras descontroladas (yo le llamo pataletas de niño engreído).

Sin embargo, Jonatán decidió **no** ser necio, ni desobediente, ni ser injusto y mucho menos engreído y pataletero como su papá. Jonatán, a pesar de que su situación de vida se tornó de claro a oscuro, se negó a actuar erróneamente. Jonatán mantuvo su postura de ser bueno y defender con justicia a su amigo David ante los intentos maquiavélicos de Saúl. Tampoco tomó la actitud de rebelarse contra su padre y hacerle daño. No se volvió una persona llena de coraje contra la humanidad por ser hijo de un padre disfuncional. Este joven le dijo NO a las excusas para volverse víctima y echarse a perder. No se expresó: "Soy así porque mi vida no fue fácil. Soy maltratante porque eso es lo que vi en mi casa con mi pai'. No he logrado nada en la vida por culpa de papi que echó a perder nuestro futuro."

Jonatán fue feliz doblegando su ego, no se dejó llevar por el qué dirán...

- 2. Jonatán aceptó su nueva realidad.** Jonatán no se rebeló contra Dios cuando decidió destronar al desobediente de su padre el rey Saúl. Jonatán no se hizo el ciego ante las desobediencias y terquedades de su padre ante Dios. Jonatán estaba consiente de todas las malas decisiones de Saúl y de las consecuencias nefastas que estas causaron a muchos. No se quitó la vida, no se tiró al desperdicio, no decidió facturarle a su prójimo (haciendo daño) por su desdicha y mucho menos se desquitó contra David quien heredaría el trono de su padre Saúl. Aceptó con humildad su nuevo destino, apoyó a David y se dispuso a servirle. Jonatán fue feliz doblegando su ego, no se dejó llevar por el qué dirán, no se fue por encima de la voluntad de Dios. Aprendió lo que muchos todavía hoy no aprendemos; que el destino de Dios en nuestras vidas es mejor

SIEMPRE. Él tiene el perfecto control de TODO lo que nos pasa, aunque no nos haga sentido, aunque parezca injusto y aunque no nos guste.

3. Jonatán escogió un buen amigo y fue buen amigo. Desde que David fue a servir en el palacio del rey Saúl, Jonatán tomó la decisión de amar a David más allá de simplemente estimarlo. Jonatán pudo haber sentido celos de David por muchas razones, sin embargo, no se dejó dominar por sus emociones ni por las influencias de su papá. Jonatán fue visionario, fue justo, fue amoroso, fue detallista, fue honesto y leal a su buen amigo. No escogió ser amigo de un mal hombre, decidió ser excelente ser humano con el escogido de Dios. Si elegimos buenas personas para ser amigos, escogimos fuerza, seleccionamos multiplicación, decidimos sabiduría, escogimos vida más allá de la muerte.

4. Jonatán dejó un legado de bondad. Cuando pensamos en la historia de Saúl, lamentablemente pensamos en las torpezas y estupideces que llevaron a este Rey a echar por la borda 42 años de su vida. Sin embargo, con los pocos detalles que aparecen en esta misma historia sobre su hijo Jonatán, nos conmueve el corazón lo bueno y especial que fue su valiente primogénito. Nos dejó un legado digno en la historia de la humanidad: podemos escoger ser mejores que nuestros padres y antepasados. Podemos amar y ser buenos, no importa los embates de la vida. Podemos ser parte integral del plan de Dios y cooperar a que muchos otros sean bendecidos y felices.

Caminantes al Cielo, espero que Jonatán les inspire como me inspiró a mí. La cuna de oro no define nuestra grandeza. No hay que ser grande en la tierra para marcar la vida de muchos. Las excusas y el conformismo nunca serán la puerta a la felicidad. ¡Bendiciones en extremo!